Un par de aclaraciones

CHILE - Judíos, pueblo mapuche y el finado Villegas

Ariel Zúñiga

Miércoles 22 de septiembre de 2010, puesto en línea por Ariel Zúñiga

Escribir sobre lo ocurrido en un programa de televisión parece propio de nuestra prensa basura, aquella que criticamos a diario, sin embargo este es un caso especial.

Hace una semana redacté un artículo urgente [1], lo hice apurado y con la cabeza ardiendo, ya que Fernando Villegas (nuestro "sociólogo" de TV) [2] agredía al pueblo Mapuche por segunda semana consecutiva con total impunidad, y con la agravante de la indolencia ante el cómplice silencio de la prensa hasta ese momento, y de la grave situación de los huelguistas que avanzan a los 70 días de hambre en vísperas de un falsificado bicentenario.

No sé si ha sido mejor o peor que la prensa callara por tanto tiempo lo de la huelga de hambre. Cuando comenzó a referirse a la movilización ha sido desde la mentira, la descalificación y desde una posición parcial, militarizada, propia de la doctrina de seguridad nacional.

Cuando los cubanos ayunaban nuestra prensa lo calificaba como una protesta legítima, valiente, oportuna, patriota y humana. Los mapuche en cambio son para nuestro gobierno y prensa, en esto actúan como un solo bloque, cobardes, inhumanos, antipatriotas, inoportunos y la protesta es ilegítima e ilegal, el gobierno ha llegado a la brutalidad de llamarla violenta.

Y pensar que en el imperio británico consideraron un delincuente a Ghandhi, un abogado formado en Inglaterra y que tuvo que devenir en político para ganar su juicio, por hilar algodón indio, actividad prohibida por la leyes coloniales de la corona. Sin embargo cuando comenzó su ayuno no pudieron reprocharle nada puesto que nadie en la historia, salvo Piñera y algunos opinantes de TV, ha sido tan conchesumadre como para considerar delito el manifestarse pacíficamente y además llamarlo un acto violento.

Villegas no sólo considera la huelga ilegítima y violenta, llama sin asco a los manifestantes terroristas, y a la hora de fundamentar el guión de opereta que le faxeó la Moneda afirma que el pueblo Mapuche es un invento, que el mapudungun lo inventaron en el último cuarto de hora, que sus reivindicaciones son reaccionarias y que estos "chilenos", con ínfulas "separatistas", viven en cuevas y se alimentan de aguardiente.

Como expliqué en el artículo sobre Villegas, su trabajo no es ser tan sólo un sofista por cuenta propia, un provocador destinado a aliñar discusiones aburridas, no, su discurso es coherente, es la expresión pura de la aporofobia, es decir, de aquellos que desatan su odio en contra de los débiles, los vulnerables, los necesitados y los desamparados. Cuando lo llaman fascista, en parte se equivocan porque Villegas no quiere la unión de un país o de una raza bajo un Estado, quiere eso pero no eso solamente. Lo que desea es que siempre existan desdichados para poder pisotearlos y escupirlos, no es más que un sádico narcisista lo suficientemente cobarde como para no golpear mendigos, pero su trabajo consiste en hacer aquello mismo desde un escritorio.

Y como todo sádico es a la vez masoquista y por lo tanto con la misma violencia con que odia a los desdichados, sean secundarios, trabajadores, mapuche, ocupas, homosexuales o anarquistas [3], se rinde

ante los poderosos, les ríe sus chistes y le produce incontinencia urinaria que lo admiren como un intelectual.

Y es así como ha pasado por el “sociólogo” de la TV por largos años y jamás ha realizado la corrección de que no posee ningún título y que su presencia en el circo televisivo se debe tan sólo a sus pitutos, a que es un payaso dispuesto a lanzar y recibir pasteles, y que su odio compulsivo en contra de los miserables lo hace funcional a todos los gobiernos, en especial el de nuestro país que no es más que un gran fundo pavimentado administrado por un directorio de empresarios de misa diaria.

Vergüenza debiera darle a todos quienes se dicen serios y han comprado el pescado podrido que ha vendido Villegas por tantos años. En cada uno de ellos existe, de modo latente o explícito, ese clasismo, resentimiento patronal, sadismo y aporofobia.

Cuando Eichholz y Villegas aún respiraban.

Anoche en tolerancia cero de PiñeraVisión, por vez primera invitan a alguien vinculado con las demandas del pueblo Mapuche desde que comenzó la huelga de hambre. Sin embargo, la invitada no es Mapuche, sino que una prestigiada académica de la Universidad de Chile y directora del Observatorio Ciudadano, la abogada Nancy Yáñez.

Yañez había sido invitada años antes a Ultima Mirada, también de PiñeraVisión, tanto por Fernando Paulsen como por Matías del Río. Es muy grave que se haya esperado tanto para entrevistar a alguien relacionado con la noticia más importante del país y, cuando por fin se hace se silencie la voz indígena. Tampoco fueron capaces de explicar que quizá no había en el estudio un vocero Mapuche porque nuestro gobierno los detuvo la noche del 10 de septiembre junto a casi todos los familiares de los huelguistas [4].

En fin, Nancy Yañez es una de las tantas personas que saben lo que hacen lo que dicen y que por lo tanto la TV y la prensa se esmeran en dejar afuera para evitar que entreguen los antecedentes útiles para que los habitantes de este país se hagan una idea por ellos mismos.

Qué dijo la académica, ni más ni menos que lo obvio, que los actos que se persiguen no son terroristas, que el Estado actúa de mala fe y de modo racista, que los juicios son un montaje, que se trata de territorio indígena y que se está pisoteando al pueblo Mapuche.

El paquete Eichholz tomó la palabra y fiel a los precarios conocimientos que posee, pero que vende como si fuera oro, explicó que iba a mostrar algo que iba a girar el eje de la discusión e hizo el ademán de sacar un objeto de su bolsillo. Por un momento creí que sacaría los restos de una guagua devorada por indígenas, o una radio Kioto con una grabación incriminatoria. No, extrajo una bandera Mapuche y la exhibió.

Pensé que Eichholz gritaría ¡Marrichiwew! y comenzaría una huelga de hambre en en el estudio. No, se trató de un burdo acto comunicacional, de liderazgo le dirá a sus aturdidos alumnos, tal como lo hizo Ricardo Lagos (y su rentable dedo acusador) o Lavín y las llaves de la señora Juanita (mostradas en el debate presidencial y que casi lo alojan en la Moneda). Todos los nombrados educados en los Estados Unidos, el paraíso de los espectáculos de mala calidad.

Eichholz ha evidenciado, una vez más, algo que he señalado constantemente en esta bitácora: Nuestra elite no sólo es perversa y perezosa (prefieren recibir rentas en vez que desarrollar al país así que sólo le cobran “la pasada” a las multinacionales) sino que además es una lumpen burguesía, según las palabras de Armando Uribe. En un país de 17 millones de habitantes los ricos son apenas unos cien mil y, como el país está feudalizado, llevan apareándose entre ellos durante centurias. Eso explica algo que el desarrollo de nuevas tecnologías está evidenciando, nuestros jefes, gobernantes, mandamáses, apitutados, tecnócratas, etc, no sólo son pérfidos sino que además son imbéciles. Hace cien años se les podía llamar decadentes, hoy lisa y llanamente son estúpidos y así lo demostró con creces un hijo ilustre de nuestra lumpen burguesía: Juan Carlos Eichholz Correa, profesor de la distinguida escuela de negocios de la Adolfo Ibañez, el cual debe ser venerado por otros imbéciles como él, pero más jóvenes, que estudian y

viven en un universo paralelo. Nuestra elite, a diferencia de la europea o estadounidense, no debe competir con los pobres, nace para gobernarlos. Eso explica que los colegios mejores pagados del país apenas le lleguen a los talones a los peores colegios públicos de Francia. El único modo que pueden justificar su gobierno es evitando que la información salga a la luz, y cuando ella por fin se cuela les quema la cara como si fuera un láser.

Villegas, por su parte, contemplaba estupefacto el cadáver de Eichholz, pero, como los estúpidos en estado puro son aquellos que reflexionan metódicamente antes de hablar huevadas [5], fue a la carga nuevamente con sus mismos gastados argumentos racistas, aporofóbicos e histéricos. Su intención era marear y asustar a la abogada, y descalificarla como interlocutora. Nancy Yañez con toda la calma del mundo le explicó aquello que todos sabemos: "Esto no lo digo yo, lo dice la Corte Suprema de Chile. Si le quiere llamar un discurso reaccionario, desde lo político, está en su derecho pero se trata de la ley vigente, de tratados internacionales ratificados y reconocidos por sentencias ejecutoriadas como ley chilena."

Villegas quedó ladrando, pero de nada le sirvió. Trató de ponerle el pie encima pero ya estaba tres metros bajo tierra y con dos paladas de cal y otras dos de arena sobre el rostro.

Eichholz se levantó de la tumba intempestivamente y dijo un par de palabrotas cuicas, imposibles de entender en Maipú, y Nancy Yañez, con la tranquilidad de quien sabe lo que dice le respondió: "Agradezco tu pregunta, es así, existen juicios que han sido montados, es más, existe un caso en que una jueza absolvió a comuneros que hoy están en huelga de hambre y reconoció que había sino un juicio montado, el proceso se anuló y la jueza fue destituida". Yañez siguió, comenzó a dar detalles de cada uno de los montajes mientras Eichholz y Matias del Río trataban, sin éxito, de que se callara, la tabla se salvación fue el llamado a comerciales. Paulsen guardó palco.

Conclusión, Nancy Yañez dice en horario prime que los verdaderos terroristas, asociados ilícitamente, son los carabineros, pdi, gendarmes, jueces, fiscales y autoridades del ejecutivo que se han organizado para aterrorizar al pueblo Mapuche. Al otro día, nadie ofrece las querellas por calumnias a la abogada, ergo, lo que ha dicho es doblemente cierto. Y en vez que irse presos los fiscales y jueces que han montado casos Piñera continúa la infamia y declara que los Mapuche "han atentado contra la vida de otros y ahora atentan contra la suya". Al parecer esta organización ilícita se comanda desde la Moneda.

Judíos, Mapuche y ley contra el odio.

En el artículo anterior sobre Villegas relacioné al pueblo Mapuche y la religión judía a propósito que muchos confunden las normas sobre odio racial, étnico y o religioso con la proscripción del antisemitismo, y peor, con lo que entiende el sionismo por tal.

Concuerdo en que el antijudaísmo es un socialismo para imbéciles, por lo tanto, aquellos que de buena o mala fe interpretaron mis palabras como discriminatorias en contra de los judíos están en un craso error.

Donde quizá debí explayarme más fue en explicar que el judaísmo, al ser una religión y no un pueblo ni un estado, puede tener una cultura propia, pero esta no está amparada por las normas de respeto y autonomía cultural que el derecho internacional dispone para las naciones sino que en normas específicas sobre la libertad de culto.

En relación al invento del "pueblo judío" quiero señalar que no es algo exclusivo de los sionistas. Existe el error común, alentado por la propaganda sionista, de creer que los judíos europeos son descendientes de los israelitas bíblicos, que estos, descienden de israelitas esclavizados en Egipto, que, finalmente, todos los judíos del mundo son descendientes de Adan y Eva.

Todo esto es falso. La diáspora de judíos errantes es un mito. Los judíos africanos, asiáticos y europeos provienen de orígenes diversos y no existe ningún vínculo, salvo la falsificación histórica, que pueda justificar que algunos se hayan asentado en Palestina.

En relación a este espinozo asunto recomiendo la lectura del texto Shlomo Sand, “Cómo se inventó el pueblo judío. deconstrucción de una historia mítica”. [6]

Finalmente debo mencionar que la relación entre un pueblo judío inventado y un pueblo Mapuche real ni es anacrónica, ni impertinente, ni odiosa. Se tramita una ley que proscribe el odio, algo que debiera llevar, esperemos, algún día a los Villlegas a una celda. La comunidad judía de Chile es una de las entidades promotoras de dicho proyecto de ley y uno de los principales lobbistas.

Es paradojal, por decir lo menos, que sean judíos quienes promuevan una norma contra el odio racial en instancias en que ellos no son una raza; dicho en términos más actuales la ley impediría el odio en contra de pertenecientes a un pueblo determinado, con el objeto de evitar formas larvarias de genocidio, pero, al ser un judíos un credo religioso y no una étnia ni una nación dichas normas no les serían, o no deberían serle, aplicables. El holocausto judío fue un exterminio basado en motivaciones religiosas pero que debido al espíritu de su época se entendía relacionado con la raza.

El respeto que le debemos a los judíos es debido a la tolerancia religiosa que deriva de la libertad de cultos, imponer una norma específica que dé a los judíos un estatus distinto a una religión me parece que es hacer cómplice al estado chileno de una falsificación histórica coherente con los fines estratégicos del sionismo. Ya lo dije, y lo vuelvo a decir, el estatus de los judíos no puede ser diferente al de los mormones o a los maradonianos, son una religión no una nación.

Y si queremos que los Mapuche no sean discriminados una norma promovida por el cabildeo sionista tampoco nos ayuda. Lo único que evitará que se discrimine a los pueblos originarios es que se les asegure su autonomía política, jurisdiccional y económica. De no hacerlo el Estado chileno se arriesga a una desmembración. Tanto el pueblo Rapa Nui como el Mapuche están en su derecho de reclamar su soberanía y el derecho internacional está de su parte.

Vea el video del debate en Violencia y Control Blog

Notas

[1] Cero Tolerancia Racial, en este blog, republicado en alterinfos (alterinfos.org) y también en el Ciudadano http://www.elciudadano.cl/2010/09/08/cero-tolerancia-racial/

[2] En el artículo sobre Villegas especulé, fundadamente, sobre si Villegas poseía el título con que era presentado en todas partes, el de sociólogo. Por la edad que tiene (sesenta y algo) es raro, por decir lo menos, que se haya titulado en una escuela de sociología en Chile pues estas fueron cerradas tras el golpe militar. Vía twitter me alertaron que efectivamente no es sociólogo, que él mismo lo había reconocido en una entrevista en una revista de papel couché. Según Villegas, su tesis fue rechazada por neo marxista, claro está, él es el único testigo de dicha tesis y de aquel rechazo: “Villegas, ese chascón vende.” Revista Cosas. http://www.cosas.com/content/view/5109/320/

[3] “En efecto, a pesar de ser sociólogo, es decir un intelectual, raramente sus comentarios en Tolerancia Cero tienen la preparación que ameritan los temas que se tratan, y al no preparar los temas, recurre a lo único que lo ha distinguido en ese programa, sus vociferaciones que parecen salidas de sus tripas pero no de la reflexión y el estudio, como correspondería a un intelectual como el mismo se define. El parece creer, que para ser considerado intelectual, bastaría con despotricar contra el futbol y los fulbolistas, como el lo hace, o despotricar contra los jóvenes, los estudiantes y trabajadores, como en esta ocasión lo ha hecho contra los trabajadores de Codelco. Villegas, el intelectual y Codelco, Julián Alcayaga http://www.elciudadano.cl/2010/01/14/villegas-el-intelectual-y-codelco/

[4] http://periodismosanador.blogspot.com/2010/09/detenidos-en-concepcion-voceros-de.html

[5] “En un pequeño libro (es un autor que nunca escribe muy largo) titulado Lo real y su doble, el filósofo francés Clément Rosset dedica unas páginas a la estupidez. La considera de dos puntos de vista distintos: el de los que aprueban espontáneamente temas irrisorios, y el de los que los aprueban después de un examen escrupuloso. Estos últimos, dice, se creen protegidos por la seguridad de haber entendido el tema, pensando así estar a salvo de críticas. Es la forma suprema de la estupidez.” Certidumbres y estupidez, Por Armando Uribe Echeverría http://www.elciudadano.cl/2010/09/09/certidumbres-y-estupidez/

[6] Le monde diplomatique edición chilena agosto de 2008. Otro texto del autor, sobre lo mismo, se puede encontrar en el siguiente enlace: http://www.rebelion.org/noticia.php?id=72401